

Resistencia a antibióticos

Los antibióticos se utilizan para tratar infecciones causadas por bacterias, como las que causan faringitis estreptocócica, gonorrea y tuberculosis.

Los antibióticos bien conocidos incluyen amoxicilina, cefalexina, azitromicina y levofloxacina. Los antibióticos matan a bacterias que una vez causaron enfermedades mortales de manera rutinaria. Desde la década de 1940, el uso de antibióticos ha reducido los casos de muerte y enfermedad relacionados con infecciones en todo el mundo. Sin embargo, algunas bacterias se han vuelto resistentes a los antibióticos que anteriormente se utilizaban para tratarlas. Las bacterias pueden continuar creciendo y causar enfermedades en las personas, incluso cuando se exponen a un fármaco que las mataba en el pasado. Como consecuencia, se necesitan constantemente fármacos diferentes y más fuertes para combatir las infecciones bacterianas. La edición de *JAMA* del 27 de noviembre de 2013 incluye un artículo acerca del uso de antibióticos fluoroquinolonas.

Uso generalizado de antibióticos

Hay muchos motivos por los cuales el uso de antibióticos está tan generalizado. Los antibióticos tienen un costo relativamente bajo; son fáciles de tomar en forma de píldora, líquido o inyección, y han sido muy efectivos para controlar enfermedades relacionadas con bacterias, como neumonía, infecciones en los oídos e infecciones cutáneas.

Hasta hace poco, tanto los médicos como los pacientes subestimaron los peligros de utilizar demasiados antibióticos. Los antibióticos provocan complicaciones, como erupciones y otras complicaciones alérgicas. Utilizar demasiados antibióticos puede aumentar la resistencia a los fármacos por las bacterias a las que se dirige el antibiótico.

Motivos del aumento de la resistencia a fármacos en las bacterias

Cuando una cepa de bacterias desarrolla resistencia a un antibiótico, esta se convierte en el organismo dominante dado que las bacterias se multiplican rápidamente.



Proporcionar antibióticos a animales criados para la producción de alimentos puede aumentar la resistencia en organismos que causan enfermedades en seres humanos.



Durante los últimos 70 años, se han utilizado grandes cantidades de antibióticos.



Los antibióticos se han utilizado en forma inadecuada para tratar las infecciones virales, como el resfriado común.



Situación actual

En septiembre de 2013, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention) publicaron un informe acerca de la resistencia a los antibióticos. En general, la resistencia a los antibióticos causa 2 millones de enfermedades bacterianas y fúngicas, y 23,000 muertes por año. También causa un aumento anual en los costos directos de cuidado de la salud de \$20,000 millones, más \$35,000 millones en productividad perdida.

La resistencia a los antibióticos podría causar un efecto grave en los avances médicos recientes. Los procedimientos como trasplantes de órgano o tratamientos contra el cáncer suelen estar asociados con infecciones. A medida que las bacterias se vuelven más resistentes a los antibióticos, estas infecciones se vuelven más difíciles de tratar.

Hay muy pocos fármacos antibacterianos nuevos disponibles en el mercado. El mejor enfoque para disminuir la resistencia a los antibióticos es usar antibióticos solo cuando son absolutamente necesarios y usarlos durante la menor cantidad de tiempo posible.

Qué puede hacer

- Tenga en cuenta que, a veces, los antibióticos no le ayudarán a mejorar si su problema es causado por virus o por hongos.
- Analice su tratamiento con su médico para sentirse cómodo en el caso de que le recete —o no— un antibiótico.
- Si se le receta un antibiótico, asegúrese de tomarlo hasta que lo termine. No lo comparta con ninguna otra persona ni lo guarde para una futura enfermedad.
- Si le sobraron antibióticos, deséchelos de manera segura. Consulte el sitio web de la Administración de Medicamentos y Alimentos (Food and Drug Administration) de los EE. UU. en <http://www.fda.gov/forconsumers/consumerupdates/ucm101653.htm>.
- Ponga en práctica un estilo de vida saludable que le ayude a mantenerse bien. Además, lavarse las manos en forma regular es una buena manera de ayudar a protegerse contra las enfermedades.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- National Institute of Allergy and Infectious Diseases (Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas) <http://www.niaid.nih.gov/topics/antimicrobialResistance/Understanding/Pages/quickFacts.aspx>
- Centers for Disease Control and Prevention (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) <http://cdc.gov/media/releases/2013/p0916-untreatable.html>

+ Para encontrar esta y otras Hojas para el Paciente de JAMA anteriores, visite el enlace de Patient Page (Hoja para el Paciente) del sitio web de JAMA en jama.com. Muchas están publicadas en inglés y en español.

Autora: Deborah Tolmach Sugerman, MSW

Fuentes: Archer GL, Polk RE. Treatment and prophylaxis of bacterial infections. In: Longo DL, Fauci AS, Kasper DL, Hauser SL, Jameson JL, Loscalzo J, eds. *Harrison's Principles of Internal Medicine*. 18th ed. New York, NY: McGraw-Hill; 2012:chap 133.

Divulgación relacionada con los conflictos de intereses: La autora ha completado y presentado el formulario del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (International Committee of Medical Journal Editors, ICMJE) para la divulgación de posibles conflictos de intereses, y no se informó ningún conflicto.

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta Hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales del cuidado de la salud pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con pacientes. Para comprar reimpressiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.